



DERECHOS DE LOS NIÑOS Y DE LAS NIÑAS

FACTORES SOCIOECONÓMICOS QUE IMPACTAN EL EJERCICIO DE SUS DERECHOS

FACTORES SOCIOECONÓMICOS QUE IMPACTAN EL EJERCICIO DE SUS DERECHOS



A pesar de los avances en el reconocimiento de sus derechos, la realidad en Colombia muestra profundas desigualdades que afectan su ejercicio. La pobreza, la falta de acceso a servicios básicos, las dificultades en la educación y salud, el desempleo de los cuidadores y la exposición a la violencia constituyen barreras que limitan las oportunidades de millones de niños y niñas en el país.

Estas condiciones no solo afectan su calidad de vida en el presente, sino que también tienen un impacto duradero en su desarrollo físico, emocional, cognitivo y social.

La primera infancia es una etapa crucial en la vida de todo ser humano. Durante estos primeros años, se establecen las bases del desarrollo futuro, por lo que cualquier adversidad puede tener efectos profundos y duraderos. No obstante, cuando los niños y niñas crecen en entornos marcados por la precariedad, sus oportunidades de acceder a una educación de calidad, recibir una nutrición adecuada o contar con un ambiente seguro se ven significativamente reducidas. Esto genera brechas que, lejos de cerrarse con el tiempo, tienden a ampliarse, perpetuando ciclos de pobreza y desigualdad.



Uno de los principales factores que afectan la garantía de derechos en la primera infancia es la pobreza. En Colombia, según datos recientes, un alto porcentaje de niños y niñas viven en condiciones de pobreza o pobreza extrema, lo que incide en su acceso a una alimentación adecuada, atención en salud y educación de calidad. La desnutrición infantil sigue siendo un problema crítico, especialmente en comunidades rurales y marginadas, donde la falta de recursos impide a las familias proporcionar una alimentación balanceada y suficiente. La inseguridad alimentaria, entendida como la falta de acceso regular a una cantidad adecuada de alimentos nutritivos, no solo afecta el crecimiento físico, sino que también compromete el desarrollo cognitivo, limitando las capacidades de aprendizaje y adaptación de los niños y niñas.

El acceso a la educación es otro desafío significativo. A pesar de los esfuerzos por ampliar la cobertura, aún existen barreras que impiden la escolarización en la primera infancia, especialmente en zonas rurales y comunidades vulnerables. La falta de infraestructura, materiales didácticos adecuados y docentes capacitados limita la calidad de la educación inicial, lo que impacta negativamente el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales en los niños y niñas. Además, la educación preescolar no siempre es una prioridad para las familias en condiciones de vulnerabilidad, ya que en muchos casos deben enfrentar otras necesidades urgentes, como la búsqueda de empleo o el acceso a una vivienda digna.

El desempleo y la inestabilidad laboral de los cuidadores también afectan directamente el bienestar de la infancia. En muchos hogares, la falta de ingresos impide el acceso a servicios esenciales como atención médica, vacunación y estimulación temprana. Además, cuando los adultos responsables deben trabajar largas jornadas en empleos informales y sin garantías laborales, los niños y niñas quedan al cuidado de familiares o incluso en situaciones de negligencia. En los casos

más extremos, algunas familias recurren al trabajo infantil como una estrategia de supervivencia, lo que vulnera gravemente los derechos de los menores y limita su desarrollo integral.



Las condiciones de vivienda y saneamiento son igualmente determinantes. En muchas comunidades, el acceso a agua potable y a servicios sanitarios adecuados sigue siendo limitado, lo que aumenta el riesgo de enfermedades gastrointestinales y otros problemas de salud. El hacinamiento en las viviendas, especialmente en sectores urbanos marginados, impide que los niños y niñas crezcan en un ambiente seguro y saludable. Además, la falta de espacios adecuados para el juego y la exploración restringe su desarrollo motor y cognitivo, aspectos fundamentales en los primeros años de vida.

La violencia y la inseguridad en el entorno donde crecen los niños y niñas representan otro obstáculo para el ejercicio de sus derechos. En algunas comunidades, la presencia de grupos armados, el microtráfico y otras formas de violencia generan un ambiente de riesgo permanente. En estos contextos, los niños pueden estar expuestos a situaciones de conflicto, desplazamiento forzado y explotación, lo que afecta su bienestar emocional y su desarrollo social. La violencia intrafamiliar, impulsada muchas veces por el estrés económico y la falta de apoyo psicosocial, incrementa los casos de maltrato infantil y abuso. La exposición constante a estos escenarios no solo vulnera los derechos de la infancia, sino que también tiene repercusiones a largo plazo en su capacidad de aprendizaje y en la construcción de relaciones afectivas sanas.

Para enfrentar estos desafíos, es fundamental que las políticas públicas y las estrategias de intervención se orienten a reducir las brechas socioeconómicas que afectan a la primera infancia. Garantizar programas de apoyo a las familias en condiciones de vulnerabilidad, fortalecer la inversión en salud y educación, promover el acceso a empleos dignos para los cuidadores y mejorar la infraestructura de los servicios básicos son medidas clave para transformar la realidad de los niños y niñas en Colombia.



Además, es esencial adoptar un enfoque de corresponsabilidad, en el que el Estado, la comunidad educativa, las familias y la sociedad en general trabajen conjuntamente para asegurar que todos los niños y niñas, sin importar su contexto, puedan crecer en condiciones dignas y con oportunidades reales de desarrollo. Es imprescindible comprender que la garantía de los derechos de la primera infancia no depende únicamente de la existencia de leyes y normativas, sino de la capacidad real de la sociedad para generar condiciones equitativas. Reflexionar sobre estos factores es el primer paso para impulsar cambios estructurales que permitan construir un país en el que la niñez sea verdaderamente una prioridad.